

puede distinguir una postura más ortodoxa que insistió en la necesidad de una acción extraparlamentaria, con énfasis en la defensa armada del gobierno, y otra que reafirmó la necesidad de celebrar acuerdos con la Democracia Cristiana y las clases medias.

Por estas razones, el análisis de la política soviética hacia el Chile de la Unidad Popular combina dimensiones de política exterior, política interna, aspectos doctrinales y militares, los que si bien estuvieron y están presentes en las relaciones URSS-Chile, quizás no participaron todos de la misma forma en la toma de decisiones efectivas sobre el país entre 1970-1973.

Las conclusiones del valioso trabajo de Isabel Turrent mantienen una clara vigencia en la actualidad. Moscú no hará peligrar la distensión con los Estados Unidos por causa de Chile ni de ningún otro país (p. 241). Esto ha sido claramente perfilado por Fidel Castro, quien ha reconocido que la URSS no actuaría militarmente para defender a Nicaragua de una intervención estadounidense, puesto que no tiene la capacidad operativa convencional para actuar tan lejos de su territorio, y una respuesta nuclear sólo desencadenaría un conflicto mundial de proporciones incalculables. La única arma disponible para Nicaragua, y Cuba, en la eventualidad de una intervención estadounidense sería la resistencia del pueblo.⁴ Por ello, las conclusiones que se presentan como hipótesis a ser contrastadas posteriormente, han encontrado en estos dos últimos años su plena validación.

El trabajo de Isabel Turrent permite entender cabalmente la aproximación soviética hacia América Latina durante estas últimas décadas. Quizás más allá del caso chileno —que posiblemente requerirá de estudios adicionales de la perspectiva de los actores gubernamentales locales del periodo—, este libro es un punto de partida obligado en el estudio, recién iniciado, de la política soviética hacia la región.

AUGUSTO VARAS

MATOS MAR, José, *Desborde popular y crisis del Estado: el nuevo rostro del Perú en la década de 1980*, Ed. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1984.

A principios de la década de los setenta la sociedad peruana podía aparecer transparente a sus estudiosos. Y quizás no tanto por los estudios que sobre ella existían —siempre escasos para una sociedad tan compleja como la peruana— sino más bien por las previsiones que sobre ella se realizaban. Y, en efecto, así sucedió. Varios estudios de

⁴ NOTIMEX, 31 de marzo, 1985.

esa época nos mostraban una sociedad que se modernizaba rápidamente, que urbanizaba con rapidez sus crecientes urbes, que expresaba con efectividad sus rasgos clasistas, dejando de lado estratificaciones étnicas que años antes habían sido objeto central de estudios antropológicos, que adecuaba su vieja estructura hacendaria tradicional a las desarrolladas formas de organización del capital transnacional.

Era una sociedad sobre la cual se tenía una imagen, se podían dibujar sus perfiles, imaginar su porvenir. Una década después, la crisis de las utopías marca a Perú y arrastra consigo imágenes y propuestas. En la actualidad una morfología social sumamente distinta a los usos de los diagnósticos acostumbrados emerge en Perú y desdece relativamente los esquemas y conceptos con que se trabajaban los análisis de la realidad nacional. ¿Qué sucedió? ¿Cómo pudo constituirse un “nuevo Perú” que erradicara definitivamente los diagnósticos anteriores?

El libro que nos presenta José Matos Mar —antropólogo— trata, precisamente, de dar cuenta de tal problemática. Las palabras iniciales del texto nos dicen: “la situación actual del Perú es la creciente aceleración de una dinámica insólita que afecta toda su estructura social, política, económica y cultural”. El objetivo será, entonces, exponer el origen, el proceso y el futuro de esta dinámica insólita. Tal exposición se realizará bajo la forma del ensayo, regresando con ello a una de las vertientes más ricas y sugerentes del estilo de la historiografía peruana, forma menospreciada en años recientes y que aquí se recupera con soltura y claridad expositiva.

Para lograr su objetivo, el libro nos da a conocer la especificidad de la historia nacional peruana, buscando encontrar en ella los orígenes de la situación actual. La tesis que conduce esta parte nos plantea que, a partir de la conquista, se originó con claridad la existencia de “dos Perús”. Por un lado el Perú “oficial”, lado impositivo y conquistado, de espaldas al pueblo, su cultura, economía y sentimientos; por otro, el “Perú real”, el de las mayorías populares, su economía, cultural y resistencia. Esta tesis no es novedosa en Perú. Popularizada por Basadre, se ha convertido en la metáfora básica para mostrar el gran abismo social existente entre dominados y dominadores. Lo novedoso es que a través de ella Matos Mar va a reconstruir la historia nacional y va a mostrar los cambios que mutuamente han sufrido ambos lados en esta dialéctica de oposición, resistencia e incluso integración.

A partir de ahí, los dos capítulos centrales nos van a mostrar cómo, justamente, lo que está sucediendo es una nueva dialéctica entre estos “dos Perús”. Desde mediados de los cincuenta, impulsado por el rápido desarrollo capitalista y también por las ausencias que él mismo deja, frente al lado oficial surge un lado contestatario e impulsivo que, en medio de una lucha por la sobrevivencia feroz e implacable, resiste, aísla y por último desborda al propio Estado y a todo lo “oficial” que él mismo representa. Este Perú “contestatario y real” crea su propia

economía, sus propios circuitos de distribución, sus propios espacios sociales, su propia cultura, sus propias formas de solidaridad. En fin, una nueva institucionalidad y formalidad con tal capacidad creativa que desborda totalmente a lo oficial, a lo criollo y blanco y lo arrincona tenazmente.

El libro termina señalando este reto que enfrenta todo Perú en la actualidad y, como se puede apreciar, de la manera de resolverlo depende el futuro de su sociedad.

Como se puede apreciar, es un trabajo fundamental de presentación sencilla de los principales problemas del Perú actual. Sin embargo es necesario aclarar que el libro posee una imagen poco cuidadosa del movimiento popular, el cual es observado como una masa social abigarrada y caótica, desbordante. Esta imagen "populista" del movimiento popular no permite observar lo que éste tuvo de positivo y sobre todo comprender las nuevas formas de solidaridad e identidad reivindicativa y nacional que en él se presentan. Por otro lado, es necesario indicar que el libro y sus tesis no hubieran sido posibles de realizar sin impregnarse del ambiente de creatividad y ruptura de esquemas en el cual se desenvuelve la *inteligencia científico-social* en Perú. El libro se convierte así en un excelente expositor del actual debate intelectual que cruza al Perú.

MANUEL CASTILLO OCHOA

